


**COLUMNISTA
INVITADA**

**POR MARTHA
LUCÍA
MÍCHER
CAMARENA***

LA IGUALDAD NO ES UN DISCURSO: ES UNA URGENCIA REGIONAL

Este 11 de agosto, México será sede del Foro Parlamentario de América Latina y el Caribe, en el marco de la XVI Conferencia Regional sobre la Mujer de la CEPAL, coorganizado por ONU Mujeres, el Senado y la Cámara de Diputados.

Este encuentro no solo reúne a legisladoras de toda la región, sino que coloca sobre la mesa dos pilares esenciales para el avance de la agenda feminista: la paridad en todos los espacios de poder y la construcción de una sociedad del cuidado.

Hablar de paridad no es un tema simbólico. Se trata de una exigencia histórica de los movimientos feministas para democratizar verdaderamente nuestras instituciones. En México, hemos logrado avances significativos: tenemos un Congreso paritario, más mujeres que nunca en gubernaturas y, por primera vez, una mujer ocupa la Presidencia de la República. Pero estas conquistas no se sostienen solas. Existen aún múltiples formas de exclusión, violencia política, simulación y obstáculos que impiden que el poder se ejerza de manera plena y equitativa por parte de las mujeres.

Durante décadas, el trabajo de cuidados, es decir, lavar, planchar, cocinar, limpiar, criar, atender personas enfermas, asistir a personas con discapacidad, etc., ha sido invisibilizado y naturalizado como una "tarea femenina", no remunerada y realizada en condiciones de desigualdad. Sin embargo, este trabajo sostiene a las economías, permite que otros trabajos existan y garantiza el bienestar de nuestras sociedades.

Reconocer el derecho al cuidado, redistribuirlo entre el Estado, las familias, las comunidades y el sector privado, y construir sistemas nacionales de cuidados con perspectiva feminista es una necesidad urgente en toda América Latina. No se trata solo de políticas sociales, sino de un cambio estructural con implicaciones económicas, culturales y políticas.

Este Foro llega en un momento clave: a 30 años de la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing y a 50 años de la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada también en México. Es un momento para mirar lo que hemos avanzado, pero sobre todo para hacer un alto en el camino y preguntarnos qué falta por hacer y cómo lo vamos a lograr juntas.

***Presidenta de la Comisión para la Igualdad de Género del Senado de la República**